

12 DE MAYO 2024

¿ME AMAS?

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Mateo 26:30-35 Y después de cantar un himno, salieron hacia el monte de los Olivos. **31** Entonces Jesús les dijo*: «Esta noche todos ustedes se apartarán por causa de Mí, pues escrito está: “HERIRÉ AL PASTOR, Y LAS OVEJAS DEL REBAÑO SE DISPERSARÁN”. **32** Pero después de que Yo haya resucitado, iré delante de ustedes a Galilea». **33** Pedro le respondió: «Aunque todos se aparten por causa de Ti, yo nunca me apartaré». **34** Jesús le dijo: «En verdad te digo que esta misma noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces». **35** Pedro le dijo*: «Aunque tenga que morir junto a Ti, jamás te negaré». Todos los discípulos dijeron también lo mismo.

Antes del COVID, el Instituto Francis Schaeffer del Desarrollo de Liderazgo de la Iglesia de Estados Unidos y otras casas encuestadoras presentaron estadísticas alarmantes: 35 - 40% de pastores duraban menos de cinco años en el ministerio, entre 60 - 80% de ellos dejaron el ministerio después de diez años; el 89% han considerado al menos una vez dejar el ministerio y seis de cada diez pastores (60%) dijeron que dejarían la iglesia si encontrarán un lugar con mejor paga.

Después del COVID, Barnard Group una prestigiosa casa encuestadora presentó estadísticas: En el 2020 más de

cuatro mil iglesias cerraron en Estados Unidos y veinte mil pastores abandonaron la iglesia, y en el 2023 el instituto Soma de México hizo un estudio en Latinoamérica que como resultado, afirma que el 40% de los pastores de latinoamérica quieren abandonar el ministerio.

Estos datos muestran la realidad de que los seres humanos somos débiles. Si el liderazgo eclesíastico muestra esta fragilidad ¿Cómo ha de estar el pueblo de Dios en general? Aunque los cristianos prometemos nunca negar a Jesús ni Su Palabra y no avergonzarnos del evangelio, la realidad es que a veces fallamos. En situaciones difíciles, como en el trabajo, evitamos expresar lo que la Biblia dice por temor a parecer religiosos, o no admitimos que somos cristianos para no quedar en ridículo. En momentos de tentación, cuando ocultamos nuestra fe, estamos negando el evangelio.

Así que, mi intención específica, muy simple, en este discipulado, es exhortarte y animarte a que **en toda circunstancia, si tú amas a Jesús, síguelo, porque Él te ama a ti.**

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué maneras prácticas has abandonado a Cristo en tu vida diaria?

I. LAS CAUSAS DE AVERGONZARSE TEMPORALMENTE DEL EVANGELIO

Mateo 26:30 Y cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos.

El contexto se desarrolla en el tiempo donde se celebra la Pascua Judía. Por testimonio de los otros Evangelios sabemos que antes de cantar el Salmo 136, Jesús les había dado muchas y grandiosas promesas a sus discípulos, les prometió paz, gozo, consuelo, les prometió al Espíritu Santo como consolador, su Palabra y una esperanza hacia el futuro. Luego cantaron el Salmo, para inmediatamente salir del aposento alto, siendo llevados por Jesús al Monte de los Olivos.

Estando en el Monte de los Olivos, Jesús predicó su segundo sermón más famoso que encontramos en Mateo, llamado "El sermón del Monte de los Olivos". (Mateo 24 y 25). Después, es que les advierte: "Ustedes se van a escandalizar de mí". Estas palabras son muy duras porque significa que no solo se avergonzarían de Él; sino que tropezarían, se llenarían de aversión o repugnancia por Jesús. El Señor está advirtiendo proféticamente que lo iban a abandonar.

Ahora bien, ¿Cómo reaccionaron los discípulos? Ellos reaccionaron como tú y yo lo hubiéramos hecho. Pedro le respondió: **33 Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me voy a escandalizar. 35 Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré.** Al escuchar las palabras de Pedro, todos los discípulos repitieron lo mismo. ¿Qué significa esta reacción? que hicieron ver a Jesús como un mentiroso, que estaba equivocado, negaron de manera práctica la suficiencia de la Palabra de Dios, piensa esto, Jesús no les estaba preguntando qué opinaban, no les estaba preguntando si ellos querían o no negarlo, nos les dijo que eso era una posibilidad, o si ellos podrían resistir la tentación, Jesús habló Su Palabra, simplemente les avisó lo que pasaría sí o sí, quisieran o no quisieran. Como dice la Escritura, cielo y tierra pasarán más Su Palabra no pasará.

Ahora bien ¿Por qué ellos hicieron esto? ¿Por qué aunque prometieron no abandonarlo resulta que se avergonzaron de Cristo? Encuentro dos razones en este texto y la primera es porque ellos ignoraron su propia debilidad.

Jesús les enseñaría a sus discípulos que, para ser fuertes en predicar y vivir el evangelio, primero debían reconocer su propia debilidad. El gran problema de los discípulos era que ignoraban cuán débiles eran. Los

discípulos creían que su amor por Jesús era más fuerte que la Palabra que Jesús les acababa de profetizar; pero no fue así. Ellos creyeron que su perseverancia, resistencia al pecado y determinación contra Satanás eran firmes; sin embargo, demostraron que no era así, pensando erróneamente que podían controlar las tentaciones que enfrentaban.

¿Y qué ocurrió ante esta debilidad de ignorar su propia debilidad? Ellos fracasaron rotundamente, dice **Mateo 26:56 Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.**

La primera razón por la cual ellos abandonaron a Jesús fue por ignorar su propia debilidad y **la segunda** es que ellos no creyeron en la suficiencia de la Palabra de Jesús. Todo aquello que Dios hable en Su Palabra y hasta la última tilde sí o sí se va a cumplir. En otras palabras ellos ignoraron al Señor, ignoraron la Palabra de Dios y esto es triste porque es lo que ocurre con nosotros todos los días, que cuando menospreciamos la Biblia, es cuando pecamos contra el Señor.

Hermanos, a menudo ignoramos cuán débiles somos y subestimamos el poder de las pruebas y tentaciones, lo que nos hace arrogantes. Creemos que podemos controlar nuestra vida y tentaciones; pero no es así. Somos débiles, si perseveramos es gracias a la gracia de Dios, que nos protege y preserva. Podemos orar cada día no por nuestra fuerza; sino porque la gracia de Dios que se perfecciona en nuestras debilidades.

Todos conocemos las advertencias de Jesús en las escrituras, por ejemplo cuando nos dice: "Todo aquel que se avergüence de mí, yo me avergonzaré de él". Sabemos lo que las escrituras dicen sobre los inconversos y que abandonan todo el tiempo al Señor; pero lamentablemente lo que no sabemos o ignoramos es que algunas veces tú y yo sí negamos temporalmente a Cristo. Existe un pensamiento religioso en los cristianos que nos asegura que somos "tentables" en todo, menos en negar el evangelio temporalmente. Y es por este sentido de firmeza a causa de nuestra confianza en nosotros mismos, que es común que Dios determine que Sus hijos alguna vez nos escandalicemos de Él, para aprender esta gran lección: Que sin Cristo y sin obedecer las Escrituras, siempre seremos muy débiles. Fracasaremos.

Quiero citar a una persona que muchos admiran y es el Pastor **John MacArthur**. En un sermón afirmó: *Me acuerdo cuando era joven yo solía pensar que si Dios me llamara a un lugar muy difícil, a enfrentar la muerte por no negar a Cristo, yo querría de manera tan desesperada creer que podía decir "sí, yo lo haré". Pero realmente tuve muchas dudas y lo que me generaba dudas en aquel entonces y todavía hoy es que, hay ocasiones cuando ni siquiera digo lo que debo de decir en una situación que es mucho menos intimidante que la muerte. Hay ocasiones cuando simplemente nos alejamos de la identificación de Cristo que debemos de tener. Hay ocasiones cuando como discípulos desertamos y nos alejamos por causa de la vergüenza, preferimos no estar identificados con Cristo, simplemente no queremos dar un paso hacia adelante y permanecer firmes.*

Resulta que a lo largo de nuestra vida, le hemos hecho muchas promesas valientes a Dios, asegurándole que nunca lo abandonaremos, que le serviremos hasta el fin y que todo lo que tenemos será para Él. Prometemos nuestra vida, hogar, trabajo, familia y matrimonio para su Gloria, sintiéndonos seguros tanto en decirlo como en cumplirlo. Sin embargo, rápidamente al pasar los días, nos damos cuenta de que no podemos mantener esas promesas por nuestra propia fuerza.

¿Cuántos por ejemplo, se han ido de sus iglesias locales por un simple enojo con otra persona? ¿Cuántos dejan de servir a Dios por cualquier excusa? ¿Cuántos no se congregan para ver una competición deportiva? Hermanos, nadie, ni el más firme de los cristianos en el mundo está exento de verse tentado de abandonar por momentos a Cristo o de avergonzarse del Evangelio. No en vano la escritura dice: **"Al que cree estar firme, mire que no caiga."**

Si tú piensas que no eres tentado en abandonar a Cristo y que no eres capaz de caer, tú estás haciendo mentiroso a Dios en el instante. En una ocasión **Charles Spurgeon** después de no predicar por tres domingos a causa de sus enfermedades y depresión, el siguiente domingo predicó sobre **1 Pedro 1:6** Aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas. Spurgeon dijo: *¿Qué tu fe misma te va a fallar? esa es una cosa por la que es necesario que tú pases. Eso es lo que el texto declara, que a veces hay una necesidad absoluta de que el cristiano no soporte sus sufrimientos con un corazón valiente ni alegre; sino que su espíritu se hunda dentro de él y que se vuelva como un niño pequeño herido bajo la mano de Dios.*

Los discípulos terminaron negando a Cristo, tal como Jesús se los profetizó, mostrando así su vergonzosa debilidad por ignorar la Palabra de Dios. Hermanos, menospreciar la suficiencia de las Escrituras nos convertirá en esclavos de nuestros temores, creando en lo cotidiano una tensión innecesaria entre el ideal divino y nuestra realidad humana, como se describe en Romanos 7. Menospreciar las Escrituras, hará que nuestra debilidad se manifieste de tal manera, que nos avergonzamos a nosotros mismos y al evangelio ante los demás.

Basado en una investigación doctoral reciente en El Salvador, existen cuatro razones por las que el 40% de los pastores quiere abandonar el ministerio: **La primera**, es por causa financiera. Es lamentable que en nuestro país los pastores reciben tan poco sustento o ingreso que se ven obligados a trabajar fuera del ministerio para llevar el alimento y pagar la educación a sus hijos. **La segunda** causa es por la falta de apoyo de su esposa, quienes no soportan la carga ministerial ya sea por pensamientos feministas o por una imposibilidad asociada a la primera causa. **Una tercera razón** es la inmoralidad sexual y **la cuarta razón** es por la carga ministerial. Algunas de estas razones son entendibles, y debemos de sensibilizarnos en algunas de ellas; sin embargo, encuentro un común denominador en estas cuatro causas: Una teología ministerial o pastoral equivocada, alejada de las Escrituras. Obviamente, esto lleva a los pastores y sus familias a falsas expectativas y grandes frustraciones, como los datos lo revelan.

Hoy en día estamos viendo que muchos quieren abandonar la iglesia y se avergüenzan del evangelio por ignorar las Escrituras. Es impresionante que Jesús no solo les advirtió sobre que se avergonzarían de Él; sino que les profetizó que ellos saldrían victoriosos de la prueba, les aseguró que cuando Él resucitara iría delante de ellos a Galilea. Jesús les prometió que resucitaría, que ellos irían a Galilea y se volverían a reunir con Él, esto es ¡Maravilloso! pero no le creyeron, confiaron en sí mismos. En Lucas, se nos cuenta un detalle que Mateo omite **Lucas 22:31-32** Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

Jesús profetizó dos cosas a Pedro esa noche: En primer lugar le dijo que él iba a sufrir, que él le abandonaría temporalmente, pero también en segundo lugar le profetizó que al final Pedro regresaría, vencería la prueba. Ante esta profecía en donde vemos la advertencia y el consuelo con la promesa de restauración ¿Qué dijo Pedro? Él dijo: Señor, estoy dispuesto a ir contigo, no solo a la cárcel, sino también a la muerte. Con esto Pedro de manera indirecta le dijo al Señor que Él estaba equivocado. Jesús le respondió: Pedro te digo que el gallo no cantará hoy, antes que tú niegues tres veces que me conoces.

Hermanos, el abandono y la vergüenza por el Evangelio viene cuando rechazamos e ignoramos la Palabra de Dios, tus miedos y pasiones te esclavizan, tu alma es inclinada hacia el pecado del mundo, que crees que te

dará seguridad; pero te vuelves esclavo de tus propios pecados. Mira el ejemplo contrario en Jesús.

Jesús tuvo la misma prueba. Ante la realidad inminente de la cruz los discípulos se avergonzaron de Cristo; pero Jesús no lo hizo, Él no negó la Palabra de Su Padre, ni negó su misión. Jesús sabía lo que estaba ocurriendo, Él ya sabía que Judas lo estaba traicionando, sabía que al salir de ahí estaban esperándolo soldados, sabía las maquinaciones del Sanedrín, sabía que que le escupirían, que le pondrían una corona de espinas, le golpearían, le desnudarían y aún así no abandonó Su misión. ¿Por qué? Porque le creyó al Padre. Jesús dijo que todo lo que él decía y hacía era lo que Su Padre le decía que dijera y le miraba hacer a Él. Jesús vivía conforme a la Palabra todo el tiempo.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál fue la reacción inicial de los discípulos ante la advertencia de Jesús de que se avergonzarían de Él? ¿Qué nos enseña esto sobre la tendencia a confiar en nuestra propia fuerza en lugar de reconocer nuestro pecado y debilidades?
2. ¿Cómo podemos evitar caer en la trampa de menospreciar la suficiencia de las Escrituras y confiar en nuestras propias capacidades o en otras personas? y ¿Como la Palabra de Dios fortalece nuestra fe y así resistir la vergüenza por el Evangelio?
3. A la luz del ejemplo de Pedro y la profecía de Jesús sobre su negación, ¿Cómo podemos cultivar una fe arraigada en la confianza en Dios y no en nuestras propias fuerzas? ¿Qué lecciones podemos aprender de la firmeza de Jesús en medio de la adversidad?

II. LA RESTAURACIÓN DE DIOS A UN CORAZÓN QUE SE APARTÓ TEMPORALMENTE

Hermanos, la pregunta ahora es, ¿Cómo restauró Dios el corazón de Pedro después de que se avergonzó del Evangelio? Pedro negó a Jesús tres veces y lloró amargamente por su culpa; pero se arrepintió. ¿Qué ocurrió después de la resurrección de Jesús? Vamos a ver cómo Jesús restauró el corazón de Pedro, quien lo había abandonado. Sigamos la narrativa en otro evangelio:

Juan 21:15-17,19b Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. ¹⁶Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. ¹⁷ Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. ^{19b} ...Y dicho esto, añadió: Sígueme.

Aquí vemos que la manera en que Jesús restauró el corazón y el alma quebrada de Pedro fue restaurando tres cosas en su vida: **Su dignidad, valor y propósito.**

Vemos primero Su dignidad. Jesús no le reclamó ni le recordó su imprudencia a Pedro. Jesús vino y simplemente le preguntó dos veces si le “amaba”, Pedro le respondió que le “quería”. Luego, en la tercera vez Jesús le pregunta si le “quiere”, a lo que Pedro con tristeza le responde “Tú lo sabes todo...” y luego le dijo “te amo”.

Pedro dudó en decirle que le amaba porque aprendió la valiosa lección: Que somos débiles. Pedro estaba reconociendo que Jesús es quien realmente sabe todo, por tanto, Pedro no podía “prometerle” imprudentemente que lo “amaría” de manera perfecta siempre. Pedro aprendió la lección, le dijo “te quiero” dos veces porque ahora sí sabía que su “amor” por Jesús es débil, nunca estaría a la altura de la dignidad de Cristo, más sin embargo, era un amor real, verdadero, intenso de adoración. Hermanos, Pedro aprendió la lección. Jesús, en este texto, le demostró a Pedro que a pesar de haber fallado y negado el evangelio tres veces, seguía siendo digno de todo Su amor. Así como tu y yo lo somos, siempre.

A pesar de los pecados y fracasos de Pedro él sigue siendo digno de Su amor, esto mismo pasa con nosotros, tal vez tu no haz sido el pastor, el padre, madre, esposo o esposa que Dios quiere que seas, tal vez te has avergonzado del evangelio varias veces; pero la buena nueva es que puedes acercarte a Jesús porque Él te ama. Ahora has aprendido que eres débil, que cometerás pecados; pero por cuanto el Señor los perdonó, puedes arrepentirte de ellos ante Él.

Ahora sabes que eres digno de Su amor, que a pesar de ser pecador, él te sigue amando. No por alguna obra tuya; sino por Su obra perfecta y para siempre. Ahora sabes que tu amor por ti es eterno, firme, seguro, fiel y compasivo.

Lo segundo que Jesús hizo fue restaurar su valor. A pesar de que Pedro lo había negado tres veces, lo abandonó, se avergonzó de Él, resulta que le era útil para Su Reino. Y es que, el poder y la suficiencia de los cristianos no viene de nosotros, viene de Cristo. Como dice la escritura: Bástate mi gracia porque mi poder se perfecciona en tu debilidad. Aunque prometemos servir al Señor en pruebas y aflicciones, a menudo no cumplimos. Sin embargo, Jesús nos muestra que si fallamos, debemos creer que, por nuestra unión con Cristo, somos valiosos en Su obra porque Él es valioso en nosotros.

Lo tercero que vemos que hizo Jesús con Pedro es que le restauró su propósito de vida. Jesús le enseñó a Pedro que su misión en la vida no era ser el mejor trabajador, el mejor jefe o el mejor esposo, (eso es algo debemos procurar como cristianos) sino que la misión, el propósito es seguir a Cristo y a nadie más. Jesús le dijo las grandiosas palabras: "Tú sígueme".

Dios no quiere que seas fuerte en tí mismo, porque pondrás tu confianza en tu persona. **Juan 21:18-21** dice: *De cierto, de cierto te digo, cuando eras más joven te ceñías e ibas adonde querías, mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos y te ceñirá otro, y te llevará adonde no quieras. ¿a qué se refiere esto? Leamos el versículo 19: esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios, y dicho esto, añadió, sígueme. ¿Qué tenía que hacer Pedro? Seguir a Jesús.*

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo demostró Jesús Su amor y restauró la dignidad de Pedro después de su negación del Evangelio? ¿Qué lección importante podemos aprender de este acto de gracia de Jesús hacia Pedro en relación con nuestra propia relación con Dios?
2. ¿Cuál fue el valor que Jesús otorgó a Pedro a pesar de sus fracasos y negaciones? ¿Cómo podemos aplicar esta verdad en nuestra propia vida cristiana, especialmente cuando enfrentamos desafíos o sentimientos de insuficiencia?
3. ¿Qué significa seguir a Jesús según lo enseñado en Juan 21:18-21? ¿Cómo podemos evitar las distracciones y comparaciones con otros para centrarnos en el propósito más alto de nuestra vida, que es seguir a Cristo?

pero qué dice el versículo 20 y 21 que hizo: Pedro, volviéndose, vio que les seguía el discípulo a quien Jesús amaba, el que en la cena se había recostado sobre el pecho de Jesús y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?» Entonces Pedro, al verlo, dijo a Jesús: «Señor, ¿y este, qué?» Vemos que Pedro "se volvió", ¡no siguió a Jesús! Pedro volvió a fallar. De hecho, le pregunta a Jesús sobre Juan en forma de queja, ya que Jesús le había dicho a Pedro directamente: "Sígueme" y no a Juan. Pero Jesús le responde que si Él quisiera que Juan viviera tanto tiempo como para ver Su regreso, a Pedro eso no le debería importar, ¿A ti qué? o ¿A ti qué te importa? le responde Jesús, porque lo que Pedro debía hacer es seguir a Jesús, solamente verlo a Él, solamente deleitarse en Cristo. Jesús le está enseñando a Pedro que **el propósito** de nuestras vidas es Cristo mismo.

Jesús le está enseñando a Pedro que deje de mirar a los demás y que le siga a Él y esta es una exhortación a nosotros, debemos dejar de compararnos con otras personas, con otras iglesias o ministerios, debemos dejar de lado la envidia, los celos y la competencia con otros. Jesús nos llama a seguirlo. Jesús restauró en Pedro el propósito y ahora Él restaura ese propósito en nosotros, no hay propósito más alto para nosotros que vivir para la gloria de nuestro Señor, para eso existimos.

Hermanos, si has fallado, sigue a Jesús, pues Él te sostendrá hasta el fin. Si le has negado, sigue a Jesús, le eres útil al Rey. Si te has avergonzado de Él o Su Palabra, cree que por tu unión con Cristo, eres digno de Su amor. Siempre enfrentarás problemas; pero es crucial que tu fe y confianza en Cristo, a través de la Escritura, no falten. No dudes de la Palabra de Dios, porque hacerlo te esclavizas con temores y pecados, llevándote a abandonar no sólo el evangelio, el ministerio; sino también tu familia, matrimonio, iglesia y trabajo.

Hermanos, si te has dividido de la iglesia, dañado tu hogar, o sido infiel a Cristo; pero aún lo amas, restaura tu vida con Él. Pídele perdón y cree que sigues siendo digno de Su amor. Síguelo todos los días de tu vida, porque Jesús te ama. Amén.

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 12 DE MAYO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Serviremos al Señor
Para Su Gloria

[Escuchar aquí](#)

El Me Sostendrá
Mathew Merker

[Escuchar aquí](#)

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

